



Biblioteca Virtual

Deserción Académica Universitaria

Gloria Patricia Calderón
C.U. Iberoamericana

Habitualmente se considera la deserción como un fenómeno social que pareciera consecuencia del accionar del sistema educativo y de su presupuesto. Pero se vincula e implica, además, con una serie de condicionamientos sociales de otra índole. Pero ello, si bien se reconoce que el proceso educativo en sí puede favorecer o disminuir el problema, no basta solamente con un mejoramiento o cambio en las acciones educativas para actuar en este último sentido. Está implicado y debe ir acompañado por acciones de todo el sistema político, económico y social, como fenómeno histórico y estructural.

Como señala Alvarez (1997), que el tema del abandono de los estudiantes de las aulas universitarias, es mucho más delicado de lo que nos imaginamos ; así mismo, afirma que la Universidad Colombiana del orden estatal es la que más se ha acercado al tema con el enfoque clásico de la deserción académica. Algunas universidades en Colombia como la Antioquia, la Pedagógica Nacional y la Nacional de Bogotá, han trabajado de manera aislada la problemática, pero todo en la misma línea de deserción académica.

Se ha logrado conocer muy parcialmente situaciones de deserción académica en las universidades de América, Libre, Antonio Nariño, La Sabana, Los Andes, Inca y Javeriana, y se detectó la no preocupación de las universidades por éste hecho (Alvarez, 1997).

Según Risieri Frondizi (1971), en La universidad en un mundo de tensiones - Misión de las universidades en América Latina, afirma que la deserción universitaria es muy grave pues quien llega a la universidad es ya un privilegiado.

Buscar una definición o tratar de construirla, es tan simple como inoficioso. En verdad, no hay que perder tiempo y más bien repasar algunas propuestas sobre qué se entiende por desertar. Es necesario aclarar que deserción simboliza y conlleva la idea de error, de falla y la consecuente noción de sanción, castigo, reprimenda institucionalizada, social y familiar. Naturalmente así, el desertor es alguien que ha defraudado a la sociedad (Alvarez, 1997).

El término desertar, conlleva la idea castrense, de fuga, escape, ocultamiento que no se comparte en absoluto pues aunque intencionalmente es el más utilizado, no es el adecuado desde ningún punto de vista para la universidad. Esta noción obliga a caer sobre los hombros del estudiante del ciento por ciento de la culpa.

Uno de los más reconocidos estudiosos de la deserción Vicent Tinto, presenta tres áreas o aspectos de cómo observar el fenómeno :

a) La individual. El ser humano que llega a la universidad busca obtener un título que lo acredite ante la sociedad como alguien quien tiene idoneidad intelectual para ocupar en ella un lugar para el cual estudió y se prepara, considerándose entonces como alguien más útil para el mundo que lo rodea y al que desea entregarle su preparación y cualificación. Quien no logra alcanzar ésta meta individual, es llamado desertor.

b) La institucional. Tiene que ver con una serie de conductas que se cruzan, entrecruzan equivocadamente y al final chocan con los preceptos institucionales que repelen al estudiante, llevándolo lentamente a comprender que debe retirarse, unas veces conscientemente, otras, de manera absurdamente irracionales y dolorosas.

c) La estatal. En donde la deserción se define con base en la organización educativa del país.

M. Abarca (1992) y H. Cárdenas (1987) coinciden al escribir que "la deserción se produce cuando el estudiante se retira de la institución sin completar un programa académico y por otra parte, se asocia a todo, con el retiro parcial como una forma de deserción potencial, en el sentido de que por lo general prolonga la consecución de un grado académico y aumenta la probabilidad que el estudiante abandone antes de terminar su carrera".

Sin embargo, el problema fundamental de la definición del término desde una perspectiva institucional, es discernir cuáles tipos de conducta son consideradas deserción en el estrecho sentido y cuáles tipos podrían ser considerados parte del funcionamiento de la institución.

Como se desprende de los textos, la deserción se confunde entre el retiro voluntario, con el cambio interinstitucional de serctor público y el privado y se cae en afirmaciones como las de Vincent Tinto cuando dice que deserción es cuando el estudiante aspira y no logra terminar su grado superior.

Otras propuestas de deserción, pueden ser :

La investigadora Teresita Selamé y el coinvestigador Manuel Martínez M. (1995), anotan en su Estudio sociológico de los factores que inciden en la Deserción Estudiantil en algunas carreras de la Universidad de Santiago de Chile, que en términos generales se han propuesto analizar la conducta de deserción estudiantil, entendida como el abandono, voluntario o forzado, de la carrera en la que éstos se matricularon.

Prosiguiendo con el trabajo de Teresita Selamé, hay una aproximación que llama la atención y la que es necesario acercarse más, cuando se habla de las variables dependientes. Describe : "Entendemos, por ejemplo, que, a diferencia del alumno que es eliminado por razones académicas, el cual debe abandonar sus estudios en forma "forzada" el alumno propiamente "desertor" toma por sí mismo la desición de dejar la carrera".

La anterior afirmación, separa dos formas distintas. Denomina la primera de ellas, abandono por razones académicas, para caer nuevamente, en la segunda parte con la denominación incorrecta de deserción.

En un breve panel de propuestas de cómo entender el término deserción, la doctora Gloria Contreras (1989), en su trabajo sobre el abandono de los estudiantes de la universidad a distancia, anota sobre el tema : "Fenómeno colectivo, consistente en que los individuos abandonan el proceso educativo formal sin completar el ciclo respectivo, debido a causas endógenas y exógenas al mismo sistema"

Esta es una de las propuestas que empieza a introducir variables novedosas e interesantes : factores que vienen del mundo circundante y que lesionan académica, cultural, social y políticamente al o los estudiantes y, factores que por dentro corren todo el modus vivendi universitario. Es la universidad la que participa activamente en la deserción, sin tener en cuenta, el tema académico propiamente dicho. Los factores independientes al sistema educativo, actúan para generar un ambiente propicio para la deserción.

El criterio de la doctora Magdalena Bucheli R., en su trabajo sobre la Universidad Mariana de Pasto, Nariño, en la carrera de enfermería, es que la deserción implica un cuestionamiento al plan de estudios y al proceso de formación profesional (Alvarez, 1997).

Más adelante y sobre el mismo referente anota que : "A nivel del desertor y de su familia, se genera un conflicto (El destacado es del autor) que va desde lo económico, hasta la frustración del ex-estudiante por no haber terminado una carrera satisfactoriamente, elegida por vocación".

Aquí se pone de presente la confusión entre el accionar y la aplicación de un régimen académico con el conflicto que genera el abandono por parte de los estudiantes por factores no académicos. Sin embargo, es interesante en la doctora Bucheli el hecho de introducir la noción conflicto que será uno de los motivos, que provocan ese "irse", de los que un día llegaron soñando para salir derrotados y cabizjados, aplastados por la vida "académica", que nunca

comprendieron ni desearon (Alvarez, 1997).

De igual forma, Beltrán, M. & Fajardo, M. (1999), en su estudio sobre la Identificación de Factores Asociados a la Deserción de Estudiantes del Programa de Fisioterapia de la Corporación Universitaria Iberoamericana durante el período comprendido entre 1994-1999, definen la deserción como el abandono de los estudiantes antes de concluir el período de graduación, siendo originada por razones académicas relacionada con los resultados del proceso evaluativo, o con factores no académicos; es decir, aquellos estudiantes que sin tener problemas académicos no continúan en la Universidad.

Por otra parte, Mentz (1962), señala en su estudio sobre la deserción estudiantil en la Universidad Nacional de Tucuman, que tiene importancia por varias razones. 1. Desde el punto de vista individual, es de prevenir que existe todo un esquema de frustraciones y desubicación, creado por la circunstancia de no haber podido completar la obra emprendida; 2. Desde el punto de vista colectivo o general, implica por un lado un desaprovechamiento de esfuerzos y recursos y por otro lado la falta parcial de cumplimiento de los objetivos propios de los programas educacionales.

El Licenciado José Barquero S. del Instituto tecnológico de San José de Costa Rica, realizó en 1993 un trabajo que ha servido como aporte informativo, y que se ha enriquecido (citado por Alvarez, 1997).

Allí, Barquero indica las causas del retiro de la siguiente manera :

Razones personales.

- Factores motivacionales. Kowalski, 1977
- Factores psicológicos o emocionales. Cárdenas, 1986
- Expectativas del estudiante no satisfecha. Poiacina, 1983
- Problemas de salud. Martín, 1983
- Infelicidad por factores no académicos. Kowalski, 1977
- Ausencia de disciplina. Otero, 1983
- Edad. González, 1983
- Fallecimiento. González, 1983
- Choque de horario entre trabajo-estudio. Cárdenas, 1987
- Influencias del contexto familia. Otero, 1983
- Influencias del contexto externo a la familia. Otero, 1983
- Influencia de otros grupos primarios. Otero, 1983

Razones académicas.

- Ausencia de aptitud académica. Abarca, 1992
- Ausencia de orientación vocacional. Poiacina, 1983
- Mala elección de carrera o de institución. Abarca, 1992
- Bajo rendimiento académico. Kowalski, 1977
- Reprobación de cursos. Abarca, 1992
- Deficiente formación previa. Abarca, 1992
- Factores de índole intelectual. Kowalski, 1977
- Insatisfacción con factores académicos. Kowalski, 1977
- Ausencia de disciplina y método de estudio. Otero 1983
- Deficiencias en los programas académicos. Otero, 1983
- El proceso educativo propiamente hablando. Otero, 1983
- Ausencia de métodos enseñanza-aprendizaje. Otero, 1983

Razones socioeconómicas.

- Situación económico-social precaria. Martín, 1983
- Problemas financieros-económicos. Kowalski, 1977
- Problemas personales y financieros. Cope, 1978
- Pérdida del financiamiento o de la beca. Abarca, 1992

- Cambio psico-social y sociodemográfico. Otero, 1983
- Ausencia por parte de la familia de ayuda económica. Abarca, 1992

Razones institucionales.

- Cambio a otra institución universitaria. Poiacina, 1983
- Incómoda distancia entre la vivienda y la Universidad. Kowalski, 1977
- Desfavorable ambiente en la residencia. Kowalski, 1977
- Deficiencia en los programas académicos. Otero, 1983
- Influencias negativas ejercidas por profesores y personas de los centros educativos. Otero, 1983

Alvarez (1997), reflexiona sobre las causas del abandono que determina Barquero, y expresa que hay una línea general equivocada, al buscar la falla en el estudiante, quien comete los errores por características endógenas, que lo lleva a chocar muy fácilmente con el sistema, desajustándose por elementos que le son propios. Este enunciado es equivocado pues estas reacciones e incompatibilidades son el resultado de "hechos" por fuera del hombre, quien efectivamente es el portador de la limitación, pero no es en sí mismo el causante. Aquí aflora con fuerza la falla de toda la mezcla de variables y del enfoque que le dan los diferentes autores recogidos por el trabajo de Barquero. Se debe buscar la separación lo más nítidamente posible. Variables de orden interno del sistema educativo, como carácter de la universidad, simpleza o complejidad del currículum, eficiencia o defecto del profesor, choque e incomprensión en la relación docente-discente, calidad de vida académica interna favorable o negativa etc., deben tener en cuenta los elementos o factores que antes de ingresar el estudiante a la universidad fueron paulatinamente definiendo aptitudes y actitudes frente a la academia.

Según Moons (1996), para poder analizar la problemática de la deserción y los valores que ella misma alcanza, se debe tener en cuenta conceptos básicos de las categorías de alumnos, Moons, considera alumno aspirante a todo aquel que conforma la solicitud de inscripción y presenta comprobante de estudios secundarios, definitivo o provisorio. Por alumno ingresante se entiende todo aquel aspirante al ingreso que presenta la documentación completa y el certificado definitivo de haber aprobado el nivel medio antes de la fecha anualmente estipulada y considera "desertor" al alumno que no registra actividad académica por un período continuado de dos años. Sin embargo, preocupa especialmente una modalidad que no entra en esta conceptualización: el alumno ingresante que no registra inscripción al año siguiente, al que llama Moons, desertor inicial, o desertor en el primer año.

El fundamento para esta diferenciación que hace Moons, se base en que, si bien la deserción es una constante en todas las carreras y etapas de los estudios universitarios, su volumen en el primer año la destaca como problemática específica. Así, en la Universidad de Salta, se pierde anualmente alrededor de la mitad de los inscritos en el primer año de acceso al sistema educativo. El criterio para definir ese desertor inicial es diferente, son aquellos alumnos que siendo ingresantes a la Universidad, al año siguiente no se reinscriben en ella.

Por último Moons, caracteriza al desertor avanzado como aquél que, habiendo regularizado o aprobado más de la mitad de las materias del plan de estudios de la carrera elegida, no registra inscripción y consecuentemente ninguna actividad académica durante dos años, este último criterio define institucionalmente a los desertores.

En resumen, todos coinciden en definir la deserción como el abandono total del programa o la actividad académica por parte de un alumno.

BIBLIOGRAFIA

Beltrán, M. & Fajardo, M. (1999). Identificación de Factores Asociados a la Deserción de Estudiantes del Programa de Fisioterapia de la Corporación Universitaria Iberoamericana durante el período comprendido entre 1994-1999.

Malavassi, G (1999). La apertura de la enseñanza superior a toda persona que haya finalizado

la enseñanza secundaria. Segunda Ponencia a la XV Asamblea Académica, Revista Acta Académica, Universidad Autónoma del Centro América, Número 25, pp. 212-216. Internet. Http ://www.uaca.ac.cr/acta/1999nov/gmalvss3.htm.

Alvarez, J (1997). Etiología de un sueño o el abandono de la Universidad por parte de los estudiantes por factores no académicos. Universidad Autónoma de Colombia.

Moons, M (1996). La deserción universitaria. Características del problema e implicaciones estructurales e institucionales. El caso de la Universidad de Salta - Argentina. Revista Cuadernos y Humanidades. Vol. No. 8. Ed. Biblioteca de textos Universitarios.

Franco, M ; Pérez, M ; Palacios, L ; Suarez, M (1991). Factores que influyen en el ingreso y permanencia de los estudiantes en la Universidad de la Sabana. Bogotá.

Selamé T. & Martínez M. (1995). Estudio sociológico de los factores que inciden en la Deserción Estudiantil en algunas carreras de la Universidad de Santiago de Chile. P. 57 a 77.

Contreras G. (1989). Deserción en las Instituciones de Educación Superior - Unisur. M.D.U. Universidad de los Andes. Bogotá., p. 31-32.

Mentz, R (1962). Estudio sobre la deserción estudiantil en la Universidad Nacional de Tucuman.

ABA Colombia
Asociación Colombiana para el Avance de las Ciencias del Comportamiento
web@abacolombia.org.co

Este artículo proviene de: www.abacolombia.org.co
Todos los derechos reservados ©2003